

Pedro Mañas

David Sierra Listón

Anna KADABRA

El secreto del bosque



DESTINO

Anna KADABRA

El secreto del bosque

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2021
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Pedro Mañas, 2021
© de las ilustraciones, David Sierra Listón, 2021
Diseño y maquetación: Endoradissey
© Editorial Planeta, S. A., 2021
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: septiembre de 2021
ISBN: 978-84-08-24556-8
Depósito legal: B. 11.312-2021
Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



Uf, has llegado por los pelos.

Un segundo más y hubieras encontrado el libro en blanco. Apenas habrías podido ver nuestro tren desaparecer entre las páginas. Y a mí decirte adiós desde la última hoja.

Menos mal que ya estás a bordo. Espero que hayas traído tu varita y el cepillo de dientes. Los necesitarás porque esta historia comienza...

¡el mismo día en que todos nos fuimos de vacaciones!

Siéntate con nosotros al fondo del vagón y te lo explicaré todo desde el principio.

El verano tocaba a su fin y los campos de Moonville se iban poniendo cada vez más verdes. Mis amigos y yo, en cambio, nos poníamos cada vez más mustios: solo quedaban diez días para que empezara el curso. ¡Y por partida doble!

Es lo que tiene ser bruja. Por las mañanas voy a la escuela para aprender cosas normales, y por la noche estudio magia en una mansión encantada.

Con tanta clase me hago unos líos tremendos. A veces me sacan a la pizarra a recitar un conjuro, y en su lugar recito la tabla del siete. En un examen de historia escribí que Cristóbal

Colón usó el hechizo *Levantaculos Cósmico* para llegar a América. Qué vergüenza.

¡Menos mal que mi profesora, Madame Prune, es la misma en ambas clases!



El caso es que necesitaba unas buenas vacaciones para relajarme. El resto de los aprendices de mi club mágico ya habían disfrutado las suyas.

Marcus Pocus las pasó con su padre en la gran ciudad. A Sarah Kazam la enviaron a esquiar a las montañas. Ángela Sésamo estuvo un mes entero enviándonos fotos desde la playa. En todas



llevaba aletas de buzo y gorro de esquimal. No me preguntes por qué.

—Y nosotros, ¿cuándo nos vamos?

—pregunté a mis padres, aburrida y sofocada.

—Lo siento, Anna —suspiró papá—. Hemos gastado todos nuestros ahorros en poner la pastelería. Me temo que este año no hay dinero para viajes ni hoteles.

—Siempre puedes ir a refrescarte al río

—añadió mamá—. O al Pantano Monstruoso.

Sí, claro. También podía meter los pies en un caldero, pero no era lo mismo. Muy triste, subí a mi habitación. Allí pasé la tarde rebozándome por la alfombra con mi gato Cosmo.

Cuando mis padres subieron a verme, apenas se nos podía distinguir al uno del otro.

—Lo hemos pensado un poco —suspiraron—,

y quizá tú sí puedas ir de vacaciones. Verás, hay una oferta para un campamento en el bosque. Se llama Alegres Ardillas, ¿qué tal te suena?

¿Un campamento en el bosque? ¡Por mí, como si se llamaba Mapaches Pochos!

Cinco segundos más tarde ya estaba haciendo la maleta.

